

## CIERRA LA PUERTA

Tonia Shroyer (25 noviembre 2012)  
Traducción: Juany Muñoz de Harbert

Vamos a Efesios 2. Les voy a leer la versión Amplificada. Versículos 4 al 7.

- 4 Pero Dios - ¡tan rico es Él en Su misericordia! Por causa de y para satisfacer el grande, maravilloso e intenso amor con que nos amó,  
5 Aun estando nosotros muertos (asesinados) por [nuestras propias] deficiencias y transgresiones, Él nos dio vida en la comunión y en la unión con Cristo, [Él nos dio la vida misma de Cristo mismo, la misma vida nueva con la que Él lo vivificó,] Porque por gracia (Su favor y misericordia que no merecemos) somos salvos (librados de juicio y hechos partícipes de la salvación de Cristo).  
6 Y Él nos resucitó con Él y nos hizo sentar juntos [dándonos un asiento junto a él] en la esfera celestial [en virtud de nuestro ser] en Cristo Jesús (el Mesías, el Ungido).  
7 El hizo esto para poder demostrar claramente, a través de los siglos venideros, las abundantes (sin límites, insuperables) riquezas de su gracia libre (Su favor inmerecido) en [su] gentileza y bondad de corazón para con nosotros en Cristo Jesús.

Ese es un gran lugar sobre el cual estar establecido.

Romanos 6.

- 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.

Eso es en el aquí y en el ahora. **Dios siempre elige la vida.** Es emocionante que cuando hay un problema o un desafío en tu vida, y que aunque no conozcas a nadie, Dios te enviará allí donde su espíritu está vivo, activo y moviéndose; para que puedas recibir en el nombre de Jesucristo.

Marcos 16. Así es cómo Jesús nos dice que hemos de vivir ahora, pues él ha vencido al enemigo.

Marcos 16.

- 15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.  
16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.  
17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;  
18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño [no hay que hacer esto intencionalmente]; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

**No se puede hacer una doctrina basada en la experiencia.** Pero si tienes doctrina sana de la Palabra de Dios, si crees la verdad de la Palabra, y es sana; sí tendrás experiencia con Dios. Deberías tenerla. Si Dios te ha hablado, eso es una experiencia con Dios. Si has sido sanado en alguna manera, si tu oración ha sido respondida en alguna forma, entonces has tenido una experiencia con Dios. Si has renacido, creyendo Romanos 10:9-10, has tenido una experiencia con Dios. A veces he oído: “Oh, no he tenido ninguna de esas experiencias”. Bueno, deja de compararte con los demás. Ya tienes la experiencia más grande que podrías tener. Eres salvo de la condenación eterna, para vida eterna.

Así es que, tómalo, recíbelo. No tienes nada menos que todos los demás. Avanza desde ahí.

Marcos 16.

<sup>19</sup> Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

<sup>20</sup> Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

**Eso es lo que las experiencias deberían ser; deberían confirmar la Palabra que ya has conocido y visto.**

Me encanta este pasaje porque habla de echar fuera demonios y poner las manos sobre los enfermos. Jesús pasó cerca de dos tercios de su ministerio, sanando al enfermo. Cuando se leen los distintos relatos, pareciera no importar si la gente tuvo ataques espirituales o físicos; él solucionó el problema, cualquiera que fuera. Así es que no nos importa, en el sentido de que no necesitamos juzgar ni condenar lo que alguien tiene, por lo que nosotros podamos ver o pensar que es el significado del ataque; sólo nos deshacemos del ataque. **A veces hablo con gente que está tan preocupada si tienen un espíritu o no. Yo digo: “¿A quién le importa? Deshazte de lo que sea”.**

¿Tú crees que el diablo viene a ti con un cuchillo limpio? Trabajé en hospitales como por 20 años, y siempre se mantiene todo esterilizado, para que no haya gérmenes o bacterias. Bueno, ¡el diablo tiene un cuchillo sucio! Él viene a darte una puñalada. Luego, puede que se vaya...pero no queremos que deje nada detrás. Si él deja cosas (en esa puñalada) queremos deshacernos de ellas ¿entiendes? Por ejemplo, si te apuñala con un cuchillo sucio, que—créeme—están todos sucios; entonces quieres asegurarte de que si deja algo detrás, un residuo; tú te deshaces de él. Porque si no, se encontrará, se infectará. Si no se saca, te dará gangrena.

**Para deshacerse de cosas, se requiere el nombre de Jesucristo, con creencia.** Puede ser algo rápido. Cuando alguien es atacado con una enfermedad sería ¿viene de Dios o del diablo? No te preocupes. No toda enfermedad es causada por un espíritu, pero todo viene de uno de los dos reinos; ya sea el reino de Dios o el reino del diablo. A menudo puede ser una influencia. Si tengo un

resfriado, no significa que tengo un espíritu; pero tampoco significa que Dios me dio el resfriado para enseñarme una lección porque salí desabrigada. Tenemos que ser muy cuidadosos acerca de los dos reinos, porque la gente se pone temerosa de si algo es espiritual o no... ¿a quién le importa?... sólo deshazte de ello.

Pero esto es delicado, porque si la enfermedad no viene del diablo, entonces le atribuyes cosas a Dios. Tenemos que estar muy claros de cuál es la naturaleza de Dios. Éste es uno de los engaños más grandes; que la gente cree que algo les pasó porque Dios les está tratando de enseñar algo, o que han hecho algo malo. Eso contradice todo, podríamos hacer toda una enseñanza acerca de la naturaleza de Dios y quién es Él. **Dios es todo bueno.**

Santiago 1.

<sup>17</sup> Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Dios es el mismo. Es bueno todo el tiempo. A veces omitimos lo más importante y olvidamos cuán simple es Dios, cuán fácil es. Es profundo cuando se es fácil de entender. Las verdades simples son poderosas.

En la sección de Marcos 16, leímos que habla de echar fuera demonios y sanar a los enfermos. En el ministerio de la Familia Cristiana creemos en Jesucristo, creemos en el poder de Dios; que Jesucristo operó y que traspasó al decir que haríamos mayores cosas que él. **Si vienes aquí, deberías esperar recibir sanidad de cualquier problema que tengas.** Pelearemos por ti y contigo. Eso es quiénes somos y tenemos una buena reputación por amar bien a la gente.

Queremos reconocer que cuando el diablo viene, trata de hacernos caer en cosas; ya sea un ataque físico o espiritual. Pero Jesús es más grande, él venció todo... y nosotros estamos sentados con él.

Hay una verdad importante en lo que es la guerra espiritual. Pablo habló de ello; y a menudo, nosotros somos el factor determinante, en cuanto a que si el diablo puede operar en nuestras vidas o no. No siempre puedes controlar su ataque, él puede venir y atacar a quien quiera. No se trata de que ahora, que somos renacidos, ya nada pasará en nuestras vidas. **La Palabra dice que estemos vigilantes. Nosotros somos quienes determinamos si él opera; ya sea que ataque o no, no siempre puedes controlar eso. Pero tú decides si le permites operar en tu vida o situaciones.**

Efesios 4: 27 dice: “*ni deis lugar al diablo*”. La NVI (Nueva Versión Internacional) dice: “**No le des al diablo un asidero**”. **No le des una oportunidad. Nosotros cerramos la puerta.** Por eso la Palabra es tan importante, porque **no sabemos todo lo que está ocurriendo, pero porque podemos andar por el espíritu y tenemos espíritu santo, Dios puede alertarnos en lo que necesitamos saber.** No necesitas estar preocupado si no eres un maestro en

hebreo y arameo, o que no puedas citar un versículo de la escritura. Lo que dice es: “como obrero que no tiene de qué ser avergonzarse...” Pero tampoco dice que estudies sólo un día y ya.

La vida es una travesía. En el proceso, no lo sabemos todo. **Somos imperfectos, somos personas carnales; pero tenemos espíritu con el que Dios se comunica, para decirnos, para alertarnos. Así es que sí podemos cerrar la puerta.** Porque cuando la puerta se abre, en ciertas áreas, él piensa (el diablo) que tiene ventaja o territorio que puede tomar. Entonces, **cuando leemos y estudiamos la Palabra o la hablamos; retomamos terreno por Jesucristo.**

Génesis 4.

<sup>7</sup>[Dios le dijo a Caín] Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado [Bullinger dice: la ofrenda de pecado] está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

Si haces lo correcto ¿no serás aceptado? Lo grandioso para nosotros en esta administración es que somos aceptos, ya sea que hagamos lo bueno o lo malo; estamos cubiertos por la gracia. **Pero si no hacemos lo correcto, el pecado está a tu puerta, desea tenerte pero tú debes dominarlo.** ¡Qué buen aprendizaje es este pasaje!

Dios le dijo a Caín que Satanás estaba agachadito a la puerta, esperando saltar. Caín tuvo la opción. Él abrió la puerta a los celos. Esto le permitió al diablo, a Satanás, guiarlo al asesinato de su hermano Abel. **Somos hijos de gracia y verdad, no de miedo. La Palabra dice que seamos vigilantes y que no seamos ignorantes.**

**El pecado es progresivo. Una cosa lleva a la otra, hasta que nos encontramos en un gran problema. Así es que ¿qué hacemos? Usamos el nombre de Jesucristo y cerramos la puerta.** No puedes cambiar tu vida, si no tienes la voluntad de confrontar cosas. No puedes cambiar lo que no confrontas. Si pasas algún tiempo en la Palabra, ésta te confrontará, de una manera amorosa; y tú puedes elegir.

Después de ser derribado en un área por 15<sup>ava</sup> vez, deberíamos preguntarnos: ¿De dónde viene esto? ¿Por qué está sucediendo? **Necesito parar este ciclo.** Pablo le advirtió a los creyentes múltiples veces a que no ignoraran en cuanto a la Palabra de Dios. Cuando conocemos nuestros derechos como hijos de Dios, entonces podemos defendernos.

Efesios 6.

<sup>10</sup> Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

<sup>11</sup> Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Necesitas permanecer, adentrarte. **Cuando él ruga y algo viene en dirección hacia ti...**a veces he dado un paso atrás en mi vida, cuando alguien estaba en mi cara gritándome; pero ahora soy diferente, ahora estoy lista, tengo el “temor” de Dios. Entonces **te paras y enfrentas eso, y retrocederá.**

<sup>12</sup> Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

<sup>13</sup> Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Reconocemos nuestro enemigo. No tenemos que sentir compasión por nosotros mismos. No está en la personalidad humana el pelear. **Lo que sea que esté ocurriendo en tu vida, no deberías “ponerle una cara”. Si tienes algún conflicto con gente, todo el tiempo no deberías ponerle la cara de esa persona con la que estás en conflicto. Dice que no tenemos lucha contra sangre y carne. Así es que si cierras tus ojos y ves la cara de la gente con la que tienes un problema, estás fuera de lugar.** Ahora, si quieres orar por ellos, bendecirlos, ser gentil...la Palabra dice que oremos por nuestros enemigos ¿verdad? Eso te da una perspectiva.

Santiago 4.

<sup>7</sup> Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Por eso, cuando realizamos liberación espiritual por gente u oramos por ellos; no asumo que han aceptado a Jesús en sus corazones ni que entienden quién es él, que creen que murió y se levantó nuevamente, que fue el poder de Dios lo que lo levantó. Necesitamos saber, porque dice que nos sometamos a Dios. Ellos necesitan hacer eso primero. Necesitan confesar con sus bocas a Jesús como su salvador. Necesitan saber que tenemos un Dios todopoderoso, que es amoroso, gentil y que quiere su liberación. Antes de hacer la liberación hay algunos aspectos a cubrir. No toma tanto tiempo.

Hemos visto a alguna gente que no cree en Dios ni en Jesucristo y que igual sanan, pues ellos creen en que quieren su sanidad. Y he visto que eso ocurre. La Palabra dice que la creencia mueve montañas; pero de este modo, se verán mucho menos sanidades.

2 Timoteo 2.

<sup>15</sup> Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Por eso es grandioso tener espíritu santo. Dios es mucho más inteligente que nosotros. A veces hacemos las cosas correctamente y a veces no, pero tenemos gracia, misericordia y perdón. **Cuando andas por el espíritu y no tienes un motivo ulterior, no tienes una programación, no estás haciendo politiquería ni jugando juegos; es cuando sólo quieres amar a la gente, cuidarlos y ayudarlos, porque alguien hizo eso por ti. Dios lo hizo por ti ¿no es cierto? Sí lo hizo. Cuando estás enraizado en la Palabra y te encuentras peleando la batalla con el enemigo, no tendremos ni una pregunta acerca de contra quién estamos peleando, los procedimientos para vencerlo ni con qué autoridad lo hacemos. Así es cómo ganas la victoria.**

Oseas, el profeta, le advirtió a los hebreos, en Oseas 4:6a: *“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento...”*

A veces me echo para atrás y veo cómo se desenvuelven los hechos. Veo cómo los que son muy inteligentes acusan a los que son prácticos, que no quieren aprender; y los que son prácticos acusan a los muy inteligentes a que no quieren experimentar cosas... y yo digo: **“¡ya es suficiente!” Todos podemos coexistir juntos. Todos podemos vivir en amor fraternal juntos.**

Tenemos diferentes ministerios. Nos levantamos con nuestros puntos fuertes, con nuestros ministerios. **Haz lo que Dios te llamó a hacer. Anda por el espíritu, sé guiado por el espíritu, haz lo que has sido llamado a hacer y mantente fuera de lo que atañe a los demás. Colócate en tu pista. Mantente en tu pista. Si Dios te dice que vayas y ayudes a fulanito, que les digas esto y aquello; entonces anda y hazlo. Apasionate por lo que Él te llamó a hacer y persíguelo.** Todo esto implica gente. ¿Para qué es bueno el conocimiento si no es para ayudar a la gente? ¿De qué sirve toda la gran experiencia que la gente tiene, excepto los testimonios; si no es para inspirar a otros a recibir de Dios?

Romanos 10.

<sup>17</sup> Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

La Palabra de Dios es la piedra angular de nuestra fe. Nuestra fuente de poder es la fe en Dios, en su Palabra y en el señor Jesucristo, quien es la cabeza de la iglesia.

Mateo 18.

<sup>18</sup> De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

A veces oyes a la gente cuando ora. Dicen que atan algo en el nombre de Jesucristo. La Palabra dice que toda rodilla se ha de doblar ante el nombre de Jesucristo. No me quedo trancada con lo que a menudo la gente dice o no dice. Pero sí les prometo, que si vengo a enseñar a sus áreas, puede que diga algo que no les guste o

que los enoje; o puede que no les guste mi persona. Pero espero que al momento de irme sepan que mi intención fue amarlos y hablar la verdad de la mejor manera que conozco; de modo que pudieran obtener de la Palabra lo que necesitaban.

<sup>19</sup> Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

<sup>20</sup> Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

La fe se mueve cuando escuchamos la Palabra. Ya saben que tenemos la fe de Jesucristo; pero produce algo en tu espíritu cuando ves que alguien sana, enfrente de ti. Te produce algo, remueve tu espíritu. Te produce algo cuando oyes un testimonio, cuando oyes del poder de Dios, cuando lo ves. Algo pasa, es algo divino, no puedo explicarlo. Algo se mueve, algo se activa.

En vez de esperar a que se eleve la fe, sale y tómalas; sale y cree; agárralas. Sí, estas cosas te afectan. Causan una reacción positiva en tu vida y mente, cuando ves la Palabra, oyes la Palabra, ves el testimonio; a veces tienes que tomar la decisión inmediatamente. Dios lo pone en tu corazón, aunque tú no sepas qué hacer, pero por la conexión espiritual, saltas. Hay una conexión, algo ocurre por el poder de Dios. **Es un acto de nuestra voluntad, que nos abramos a Dios, para que Él pueda libremente trabajar.**

Colosenses 2.

<sup>13</sup> Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,

<sup>14</sup> anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

<sup>15</sup> y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

2 Corintios 4.

<sup>2</sup> Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

Esto es en cuanto a cómo manejamos la Palabra, pero también tiene que ver con el renunciar... **hay ciertas cosas que tenemos que abandonar en nuestra vida.** Hay ciertas cosas a las que tenemos que decir: “¿Sabes qué? Ya terminé con eso. Voy a abandonar eso para siempre”.

Cuando vienes a alguien que tiene espíritu santo, a exponer tus necesidades; puede que te digan ciertas cosas que vienen directamente de Dios, y es tu decisión si vas a hacer eso o no. Si vas a abandonar esas cosas. ¡Déjalas que se vayan! No pongas

valor en aquello que necesitas desechar. ¡Abandónalas! Eso es fe, eso es confiar en Dios; que cualquier cosa a la que estás renunciando ahora, es por el bien mayor, porque Dios te cuidará.

“Necesito esto, necesito lo otro”. Bueno ¿por qué no revisas bien lo que necesitas? Lo que necesitas es: Dios. Eso es lo que todos necesitamos. Es lo que yo necesito. (Me estoy predicando a mí misma de lo que necesito abandonar.)

Esta es una historia de cuando estaba en Illinois, que ya había comenzado cuando estaba en Oregon. Una muchacha trajo unos quequitos (nunca conocí un quequito o galleta que no me gustara). Ya los había traído el año pasado y me acordaba de cuán buenos eran. Ahora había traído más y la vi que los puso sobre el refrigerador, para el próximo día. Así es que esa noche, cuando todos se fueron a dormir; yo fui y saqué uno. Eran hechos a mano y tan buenos, había como dos docenas. El próximo día procedí a comerme cinco. Fue un día largo. No fue todo de una vez, pero me mantuve re-visitando. Esa noche me encontré a mí misma saliendo de la cama, pensando que todavía quedaban quequitos. Entonces oí: “No”. Así es que no comí más. Por supuesto la muchacha me dio la receta.

En otro momento estábamos en Illinois. Éramos como 10 personas. Estábamos yendo del lugar de reunión al dormitorio. Estaba oscuro. Y vi a un hombre que iba caminando y tenía en su mano... ¡un quequito! Cuando volví al dormitorio seguí hablando de eso, y le dije a los demás que no sabía dónde los tenían; y una de mis compañeras de cuarto me dijo que ella sabía dónde. Así es que me puse mis botas, mi abrigo, y pregunté quiénes querían. Cuando llegué a buscarlos, eran del tipo hecho a mano, con muchas diferentes cosas ricas encima, como pedacitos de galletas oreos, otros tenían una sorpresa dentro de ellos. Así es que terminé llevando 6, para mí y mis compañeras de cuarto. Luego se me ocurrió que debería llevar unos extras, para más tarde.

Aquí es donde comencé a ir cuesta abajo. Había más personas en el evento ¿saben? Mientras estaba en eso, oí: “No”. Pensé que no importaba. Iba a continuar sacando, y oí un “no” por segunda vez. Esto fue hace ya un mes; tal vez oí un tercer “no”, no recuerdo bien. Entonces entendí y me fui. ¿Ven? Él trabajará con nosotros en esas pequeñas cosas.

Eso, a ti, pudiera parecerte algo tonto. Pero no lo es para alguien que ha estado comiendo todos esos quequitos por un período prolongado de tiempo; que ya está tan cansado que cuando viaja, no puede hacer lo que se necesita hacer; o que cuando sube la escalera tiene que tomarse 10 minutos de descanso, porque le falta el aire y no puede ministrar a la gente presente. Esas cosas te afectarán. Y Él trabajará contigo aún en las cosas pequeñas. Deberías tener la expectativa para que Dios trabaje contigo en lo pequeño; lo cual te llevará a lo grande. Uno tiene que decirle a Dios: “Muéstrame”, “lo recibiré”. En algún momento tendrás que decir “sí” o “no”.

Romanos 6.

<sup>11</sup> Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Creo en eso. Creo en la gracia y la misericordia. Pero **sé que como ministros, pasamos una gran parte de nuestro tiempo ayudándole a la gente a darse cuenta dónde han dejado la puerta abierta, y cómo pueden cerrarla.**

Romanos 8:1-8. Pueden leer toda esta sección.

<sup>1</sup> Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

¿Ven? Hacemos esto, andamos por el espíritu... pero en mi caso, estaba andando conforme a la carne cuando estaba persiguiendo esos quequitos. Dios es tan gentil con nosotros. A veces es sólo un “no” imperceptible. Y uno dice: “Oh, pero ese no debe ser Dios”. **Su voz es un silbo apacible y delicado.**

Juan 8.

<sup>31</sup> Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

<sup>32</sup> y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

No sólo estoy hablando de la verdad acerca de quién es Jesucristo. Estoy hablando acerca de la verdad que necesitas, para poner luz en ciertos aspectos de tu vida.

Génesis 3. Adán le respondió a Dios.

<sup>10ª</sup> Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo...

***El miedo*** es un denominador común. Siempre ataca. He hablado con algunos de mis colaboradores, con quienes llevamos juntos a cabo mucha liberación espiritual. Les pregunté individualmente cuál es el denominador común o el espíritu con el cual pareciera que lidiamos más a menudo, que agarra más la vida de la gente. Ambos dijeron: “el miedo”.

Kevin me envió una traducción de 1 Juan 4:18, que me pareció fabulosa. Es una traducción aramea. Dice: “*No hay miedo en el amor, sino que el completo amor expulsa al miedo, porque el miedo es peligroso. El que teme, no está completo en el amor.*” Me encanta cuando dice que lo echas de ti porque es peligroso. No lo queremos.

**El miedo ciega a la gente.** Cuando la gente se siente rechazada, eso está asociado con miedo. Paraliza a la gente, los debilita. Es la raíz de fobias; a menudo, de las pesadillas. Las pesadillas vienen del miedo. Dios no te dio pesadillas. Enfermedades, preocupaciones. Alguna gente me dice que no tiene miedo, sólo que cada vez que son ministrados, dudan de si funcionará. **Eso es**

**miedo. Se disfraza. Es timidez excesiva.** “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”. La palabra para “cobardía” ahí es “timidez”. Podría sonar como que no es gran cosa, pero sí es una gran cosa. A veces, simplemente lo verás en la gente, porque **empieza a tomar parte de sus vidas, los afecta físicamente.**

Yo sé cuándo el espíritu de miedo anda por ahí. El Señor te dice. La gente huye de ti. A veces lo ves físicamente. Había alguien en el campamento juvenil que andaba con la cabeza baja, no miraba a nadie a los ojos, no miraba hacia arriba. Si alguien estaba predicando la Palabra poderosamente, él temblaba en su silla. Bueno, yo sabía lo que era eso. Y esa semana él obtuvo liberación.

Ataques al corazón por ansiedad... **¿saben cuánta gente me dice que tiene ataques de pánico?... ¿Qué importa si has tenido uno? Tienes que saber que es miedo. No lo tolere más, no vivas más con eso.** Dice en Lucas 21:26<sup>a</sup>: “*desfalleciendo los hombres por el temor...*” El miedo, literalmente, puede causarte un ataque al corazón. Puedes ir al hospital por un ataque de ansiedad, te harán un millón de exámenes, y luego te dirán que tu corazón está experimentando arritmias o algo similar... podría ser miedo. Y si no tenías miedo antes, todo lo que te están diciendo, te pone temeroso; no quieres nada de eso.

Job 3.

<sup>25</sup> Porque el temor que me espantaba me ha venido,  
Y me ha acontecido lo que yo temía.

**“Apagar los dardos de fuego”.** “Apagar” significa tirarles agua encima. No sólo soples, como una vela que se re-enciende otra vez. **Apágalo. Tírale agua. Acáballo.** A veces he sido ministrada, en algunas situaciones, cuando comienzo a ponerme nerviosa. Ponerse nervioso está bien, mientras no pase a la duda ni al miedo. Les he pedido a algunas personas que oren por mí o me ministren, que por favor me hablen la Palabra, o sólo me hablen. Ten en tu vida personas que se pararán contigo y te ayudarán.

Romanos 8.

<sup>15</sup> Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

La Palabra habla del “espíritu de miedo”, “espíritu de esclavitud”. **La esclavitud** puede referirse a todo tipo de cosas. Yo creo que es lo que te previene de hacer lo que tienes que hacer por Dios, o de escuchar a Dios, o lo que sea que te está reteniendo. Miedo a las relaciones, asociaciones. Miedo a la muerte, a perder tu trabajo. La esclavitud puede estar ligada a cosas como drogas y alcohol. El diablo puede usar cosas que te afectarán físicamente, que te mantendrán en esclavitud, que te contendrán. Incluso juegos de video o juegos en el teléfono, comida,

televisión. Y hace que tengas buenas sensaciones, mientras disfrutas todas estas cosas de la carne, con las que no deberíamos estar jugando.

Después de un período de tiempo, cuando te das cuenta que esos aspectos te están controlando, y que necesitas deshacerte de ellos; entonces te recuerda de cómo te sentiste cuando hiciste eso. Es lo mismo con el sexo pre marital. La Palabra dice que si estás quemándote, que te cases. Pero si lo haces antes y la pasaste bien...y no vale cuando dices que no importa porque se van a casar... eso no cuenta, no dice eso. Si lo has hecho y quieres parar... el diablo te recordará esas buenas sensaciones, al punto que quieres hacerlo nuevamente; y se convierte en un ciclo. Lo mismo pasa con el alcohol, las drogas, y todo ese tipo de cosas. Luego, cuando quieres deshacerte de ello, te preguntas quién serías sin ello, que es tan parte de ti.

**La autocompasión** funciona de la misma manera. Es todo “yo, yo, yo”. “Oh, me siento tan mal por mí”. Esto ocurre bastante cuando alguien fallece, y la persona tiene que hacerse cargo de los detalles; se sienten mal por ellos mismos. Luego quieren controlar a la gente en esa autocompasión, para que supuestamente los ayuden a ellos. Si tú los confrontas y les dices que ya no lo harás más, entonces se enojan contigo. Bueno, te diría que ores por personas que son así. **No dice que tienes que aguantar eso al punto de ser abusado.** Están en miedo, están pasando por cosas. Así que los amas, pero no abres tu propia puerta a esas cosas.

Hay relaciones que son controladoras, esa es toda otra enseñanza, la dejaré para otro día. ¿Sabes qué? Dios puede mostrarte en todo momento qué hacer, antes del problema, durante, o después de que haya estado ocurriendo por algún tiempo.

**Espíritu de altivez u orgullo.** Proverbios 16: 18: “*Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu*”.

En Isaías 14:14, Lucifer dice: “*sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo*”. **Los síntomas de este espíritu son peleas, contención, rebelión.** Si tienes un hijo rebelde, ustedes padres tienen que chequearse a ustedes mismos. ¿Eres tú rebelde o lo fuiste? Si creciste rebelde y no te deshiciste de eso, sino que lo albergaste; si le hablaste a tus hijos de esa manera o los maneja así... entonces tú necesitas renunciar a eso. **Tú necesitas decir que en el nombre de Jesucristo, terminaste con eso. Proclámalo al otro reino. Para. Acáballo.** Tal vez necesitas decirle algunas personas que lo sientes, o necesitas pedir perdón.

Hay gente que tiene hijos adultos y todavía no se lleva bien con ellos, porque les han dicho o hecho algo hiriente a esos hijos desde hace mucho tiempo; **y todo lo que requeriría es que te pongas humilde y vayas y digas que lo sientes. Punto. Ni siquiera necesitas hacer algo rebuscado. Y si necesitas elaborar, Dios te dirá lo que necesitas decir.** Algunos hijos necesitan decirles eso a sus padres. Algunos esposos y esposas a su cónyuge.

**Despectivo y burlón, santurrón** (que es super justo). Ya estoy acostumbrada al espíritu despectivo y burlón. Cuando comienzas a practicar sanidad y liberación, la gente criticará lo que ellos no pueden producir. Hay toda una sección sobre eso. Cuando Jesucristo sanaba y le decían que no podía sanar, que era el día sábado, etc. Mientras tanto ¿qué estaban haciendo ellos? “**Acusadores de los hermanos**” pero no muchos milagros, señales y maravillas ¿verdad? Sólo deja que eso se deslice. No te mueves, no tomas represalias, no atacas con tu boca; sólo avanzas a donde Dios te quiera llevar.

**Cierras la puerta, cierras tu boca.** Aún estoy trabajando en eso, pero Dios todavía está lleno de gracia. Si el diablo logra que nos condenemos por algo en que nos equivocamos, pues ya sabemos que no somos perfectos; entonces eso te va a retener, vas a permanecer ahí. **Nunca hay una excusa para comportarse mal. Simplemente, no hay excusa para comportarse mal. Punto.** Cuando uno trata con gente por algún tiempo o con uno mismo, sabe cuándo no se ha comportado bien. Le pides perdón a Dios y que te dé otra oportunidad, que quieres hacer lo que Él quiere que hagas.

**Espíritu de enfermedad.** Tienes que predicar bastante antes de que puedas hacer algunas de estas cosas, o la gente sale corriendo por la puerta.

En Lucas 13.

<sup>11</sup> y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar.

<sup>12</sup> Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad.

<sup>13</sup> Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios.

Luego, el principal de la sinagoga, se enojó porque Jesús había sanado un día sábado. La enfermedad no es sólo tener un cuerpo malo (imperfecto o débil) o columna mala; podría ser fragilidad, podría ser parálisis o cojera; podría ser artritis; y podrían ser desórdenes persistentes y prolongados.

El invierno pasado estuve enferma, enferma, enferma. Dos semanas de cada mes estaba en cama. Apenas podía funcionar. Luego, comencé a estar confundida, porque trataba todo tipo de remedios, no sabía qué hacer. Luego comencé a estar temerosa, porque tengo un niño pequeño, y tengo responsabilidades. Era una cosa tras otra. Finalmente, la gota rebalsó el vaso y me dije: “Dios ¿qué es esto?” Y escuché: “Enfermedad”. La enfermedad puede manifestarse como un malestar o desorden prolongado o crónico. A menudo, el cáncer cae en esa categoría. Ataca a la gente y no quiere irse; se queda y sólo atormenta y destruye.

Entonces llamé a un buen amigo por teléfono. Le dije lo que estaba pasando y lo que el Señor me había dicho. Él dijo: “Bueno, saquémoslo”. Él comenzó a ministrar en el nombre de Jesucristo. Llevaba como 5 minutos, y estaba hablando con autoridad. Y comencé a vomitar enseguida. Ahora, eso no ocurre de esa manera todo el tiempo. No temas. Pero eso fue lo que me pasó a mí ese día. Y se

acabó. He estado sólida. He tenido un par de ataques, pero los hice retroceder. Tienes que pelearla.

Conté esta historia y alguien me dijo que no podía creer que yo le hubiera dicho eso a la gente, siendo una líder... Le dije que no sabía qué tipo de líderes él tenía, pero que ellos eran personas así como él, que tenían ataques igual que él. **Un líder no es alguien tan espiritual que no pueda ser atacado, o tener alguna debilidad en su vida que no necesite superar.**

### ***Espíritu angustiado.***

Isaías 61.

<sup>3</sup> a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría [alabanza] en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.

Que esta iglesia sea llamada una iglesia de alabanza. Si les preguntara hoy a cada uno de ustedes cómo alaban a Dios, creo que todos dirían algo diferente. Algunos de ustedes dirían que alaban hablando en lenguas, otros dirían que cantando. Otro diría que meditando en la Palabra. Tal vez alguien diga que se sienta en el suelo y llora, en agradecimiento. ¡Pobre de mí si juzgara eso! ... *“manto de alegría (alabanza) en lugar del espíritu angustiado”*.

**Si tú estás angustiado o con depresión u opresión, o aislado y solitario; entonces la alabanza, en cualquiera de sus manifestaciones, te sacará de eso. Usa tu boca como un arma. “y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya”.**

***La soledad*** te puede matar más rápido que cualquier dolencia o enfermedad. Nosotros no somos gente solitaria. Hemos sido llamados a estar en familia. Somos la Comunión de la Familia Cristiana, como parte de la familia de Dios; y hay muchas iglesias más como nosotros, peleando la buena batalla por Jesucristo.

Tristeza y dolor excesivos, depresión, opresión, desesperanza, auto compasión, corazón roto, rechazo, soledad, insomnio, desengaño... estoy hablando de lo que raya en lo excesivo. Todos tenemos grados de emoción y cosas por las que pasamos. Pero cuando algo continúa, tenemos que cerrar la puerta. Dice en Isaías 53:4a: *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores”*. ¿Ven? A veces nos desilusionamos ¿verdad?

A veces lo que le pedimos a Dios tiene nuestro propio plan, nuestras propias ideas, nuestra propia medida de tiempo; y comenzamos a “empujar”; y luego nos decepcionamos. Nos desilusionamos y nos desconectamos. Mandamos a Dios a la punta del cerro, le preguntamos que qué clase de Dios es, que Él no responde.

Tratamos de controlarlo, en vez de tener fe y estar en espera. No queremos llegar al punto de estar decepcionados, desilusionados y desconectarnos.

He conocido a hombres y mujeres de Dios maravillosos, que se han desilusionado, herido... y todo por buenas razones. Y luego se desconectan. Ellos son robados, y como iglesia somos robados. Así es que si te sientes que tu vida no es tan buena, o no crees que vaya a mejorar... ¡enchúfate! La fuente del enchufe está contigo en todo momento, sólo enciende el interruptor. Dile a Dios que estás de vuelta. Él no te dejó ni por un momento. Él no te dijo que porque estabas fuera de comunión, no iba a hacer nada por ti. Eso no es verdad. Él puede bendecirte aún más grandemente en tus metidas de pata que cuando estás en toda tu gloria. Sólo recíbelo.

Síguele la pista al diablo y erradícalo. Perdona si es que tienes que perdonar. Renuncia a cosas, si es que tienes que hacerlo. Por ejemplo, si ves la historia de la familia Kennedy, por cuánto tiempo han tenido un **espíritu de muerte** en esa familia. Alguien en esa familia tiene que pararse y decir: "en el nombre de Jesucristo, este espíritu está terminado, ya no vendrás más aquí, no eres bienvenido aquí".

He trabajado con familias que han tenido una serie de suicidios que han ocurrido en su familia. Los muchachos dicen que algún día ellos se suicidarán, porque eso fue lo que hicieron su abuela y su mamá. **¡CIERRA LA PUERTA! El nombre de Jesucristo cierra la puerta** a ese tipo de basura. Lo mismo pasa con el cáncer de mamas. A algunas mujeres les han sacado ambos pechos sólo porque la abuela lo tuvo o la mamá lo tuvo. **¡No! Sólo di: "No, en el nombre de Jesucristo". Páralo.**

Cerraremos en Gálatas 5.

<sup>1</sup> Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Y en Filipenses 2:1-4, 9-11.

<sup>1</sup> Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia,

<sup>2</sup> completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

<sup>3</sup> Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

<sup>4</sup> no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

<sup>9</sup> Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

<sup>10</sup> para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

<sup>11</sup> y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Amén. Vivimos en libertad. Así que vayamos y agarrémosla.